

Continuidad y coherencia

El discurso de Castro Madero

La obra que hoy inauguramos es un nuevo paso en el camino emprendido por la Argentina desde hace más de treinta años, tendiente a adquirir el dominio de la tecnología nuclear para su exclusiva aplicación al desarrollo nacional, al mejoramiento de la salud y del bienestar de todos los habitantes de la República. Ha sido igualmente objetivo constante de ese esfuerzo revertir oportunamente sus beneficios también en favor de una mayor colaboración e integración con los países latinoamericanos.

Las simples formas externas de esta central albergan en su interior una compleja tecnología que ha puesto a prueba y ha fortalecido la capacidad técnico-industrial nacional.

Esta obra es un testimonio más de lo que puede realizarse cuando en cumplimiento de una política se conjugan factores de continuidad y coherencia dentro de un riguroso marco ético.

Tal continuidad y coherencia, preservadas en toda la historia de la Comisión Nacional de Energía Atómica pese a los avatares políticos que ha vivido la Nación, ha permitido sostener para las centrales de potencia la elección de la línea de reactores a base de uranio natural y agua pesada que posibilita al país alcanzar la mayor autonomía posible en el campo nuclear por permitir desarrollar localmente todo el ciclo de combustible.

Esta nueva realización es el resultado de la responsabilidad de muchos: de quienes la concibieron, de quienes decidieron su construcción, de quienes apoyaron su ejecución, y de todos aquellos que contribuyeron a superar difíciles problemas tanto en los campos técnicos y económico financiero, como en el de la política internacional.

La trascendencia de este acto está reflejada por la presencia del señor presidente de la Nación, a quien en nombre de todo el personal de la Comisión Nacional de Energía Atómica le expreso una vez más nuestro reconocimiento por su decidido apoyo, sentimiento extensivo a sus antecesores en el ejercicio de tan alto cargo.

Quiero agradecer también la presencia del señor gobernador de Córdoba, de los representantes de los comandantes en Jefe, de los señores ministros, secretarios de Estado y autoridades judiciales, militares, nacionales, provinciales y municipales y funcionarios de diversas reparticiones del Estado nacional y provincial que aquí reunidos evidencian el respaldo del gobierno nacional y de esta provincia de Córdoba a las actividades que desarrolla la Comisión Nacional de Energía Atómica.

La presencia en este acto de personalidades eclesiásticas, políticas, de la educación, de la ciencia, de la tecnología y de la cultura que agradezco profundamente, la interpretamos como una expresión de coincidencia en el sostenimiento de un programa nacional.

La idea de construir esta central nuclear fue concebida por la Empresa Provincial de Energía Eléctrica (EPEC) que colaboró activamente con la CNEA en el estudio de factibilidad y posteriormente en las subsiguientes etapas del proyecto.

Efectuado el llamado a concurso de ofertas, y analizadas las propuestas la obra fue adjudicada al consorcio integrado por las empresas Atomic Energy of Canada Limited e Italimpianti correspondiéndole a la primera el sector nuclear y a la segunda el resto de la instalación incluyendo el tur-

bogruppo. El correspondiente contrato entró en vigor en abril de 1974.

La fructífera cooperación de la CNEA con estas empresas, ambas estatales, permitió alcanzar una participación nacional en el total de la obra que superó el 50 %.

El alto grado de desarrollo de la tecnología de los reactores de uranio natural y agua pesada en el Canadá, reconoce un objetivo de autosuficiencia similar al que persigue el Plan Nuclear Argentino y fue este objetivo el que gravitó fuertemente en la selección del proveedor del sector nuclear.

Ha sido la empresa AECL la que, luego de concretar el desarrollo conceptual de este reactor, fue capaz de integrar un esfuerzo conjunto con empresas canadienses de ingeniería, de suministros y de generación eléctrica que bajo su dirección, dio como resultado la realidad tecnológica que hoy significa el reactor CANDU en el mundo que ha brindado al Canadá beneficios indudables.

La señora ministra de Minas del Canadá, Judith Erola, a quien agradezco muy particularmente haber venido a la Argentina para compartir con nosotros este acto, debe sin duda sentir satisfacción por ver, en el otro extremo del continente americano, un desarrollo tecnológico de su país, fruto de la perseverancia y realizado en forma autónoma.

Esta obra constituye una excelente base para profundizar nuestra relación en el campo nuclear. En este sentido será fundamental la mutua comprensión sobre las posiciones respectivas en materias de salvaguardias.

A través de la empresa Italimpianti, Italia ha ratificado aquí su histórica y mundialmente reconocida capacidad en la realización de grandes y complejas obras de ingeniería. El sector convencional de la central que estuvo a su cargo tiene un alto valor tecnológico que la industria argentina ha sabido asimilar y podrá, con diversos alcances, reflejar en futuras realizaciones.

Como respuesta de la capacidad técnica argentina a los requerimientos de esta obra es de destacar que la participación nacional en el rubro de ingeniería fue del orden del 35 %, en la obra civil del 95 % y en el montaje del 90 %. En este último rubro la central ofreció la oportunidad para que empresas nacionales agrupadas en consorcios se capacitaran a través

de la ejecución del montaje de los sectores nuclear y convencional. Esto constituye hoy una base muy importante para el desarrollo futuro del plan nuclear y un título muy valioso para ofrecer servicios en el exterior.

Es importante señalar que para aprovechar al máximo la inversión que representa esta central la CNEA asumió el papel de subcontratista principal de construcción en el área nuclear, situación indudablemente atípica en la ejecución de este tipo de contratos en el mundo. Ello sirvió para potenciar la participación de empresas locales de servicios, para anticipar la capacitación de recursos humanos así como también imprimir un aceleramiento en el ritmo de construcción y obtener un mayor rendimiento de los recursos disponibles.

Con el mismo propósito la CNEA asumió las tareas de montaje de los sistemas críticos del reactor nuclear tales como la calandria, los canales de combustible, los mecanismos de reactividad y el sistema de transferencia de combustible.

La construcción de esta central ofreció también a la Comisión Nacional de Energía Atómica la oportunidad de acumular nuevas y valiosas experiencias en la administración de un proyecto de elevada complejidad, además de permitirle adquirir capacidad de ingeniería básica a través de un Acuerdo de Transferencia de Tecnología firmado con AECL simultáneamente con el contrato específico de esta obra.

Como resultado de la experiencia adquirida y de la licencia prevista en dicho acuerdo, la Argentina se encuentra hoy en inmejorables condiciones para encarar con sus propios medios la construcción futura de este tipo de centrales.

Como prueba de la capacidad alcanzada por la industria nacional cabe destacar que ésta proveyó el 33% de los suministros electromecánicos para lo cual debió cumplir con los exigentes niveles de calidad que permiten asegurar un alto grado de confiabilidad en la operación de la Central.

Haber logrado en el país alcanzar los niveles de calidad que requiere la actividad nuclear es uno de los hechos más importantes para el desarrollo industrial y tecnológico de la Argentina.

A raíz del cambio de política de exportaciones adoptado por los países proveedores de tecnología nuclear con posterioridad a la firma del contrato de construcción de esta Central, la CNEA se vio obligada a intensificar la integración nacional en lo referente al elemento combustible, lo que requirió el desarrollo de procesos muy sofisticados y el diseño de maquinaria de compleja tecnología.

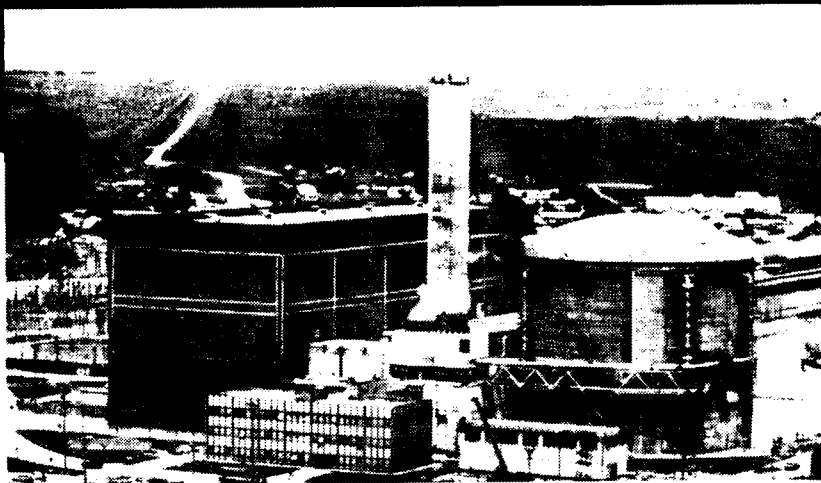
En este último tema la empresa INVAP S.E. mostró una vez más la importancia que tiene como uno de los brazos ejecutores del Plan Nuclear Argentino.

Del éxito de este esfuerzo habla claramente el hecho que hoy tengamos instalada en la Fábrica de Combustibles Nucleares, en el Centro Atómico Ezeiza, una línea de fabricación

LIX KLETT S.A.I.C.

presente en la

CENTRAL NUCLEAR EMBALSE RIO TERCERO



y en las principales obras del
PLAN ENERGETICO NACIONAL

CENTRAL NUCLEAR ATUCHA I * FABRICA DE ELEMENTOS DE
COMBUSTIBLES NUCLEARES (EZEIZA) * CHOCON * PLANICIE BANDERITA
SALTO GRANDE * ESTACION REPETIDORA EZEIZA * SUB ESTACION
CERRITO DE LA COSTA * CENTRO DISTRIBUCION ENERGIA COSTANERA, ETC.

LIX KLETT S.A.I.C.
DIVISION SISTEMAS CENTRALES



Carrier

líder mundial
en tecnología de
aire acondicionado
y calefacción

nacional que asegurará el abastecimiento futuro del combustible de esta central nuclear.

Esta central eléctrica incorporará 600 MWE netos al Sistema Interconectado nacional y llevará al 10% la participación eléctrica de la potencia total instalada en el país.

Es un hecho que esta Central se pone en marcha en momentos en que existe, debido a la actual coyuntura, un momentáneo sobreequipamiento en el parque de generación eléctrica, pero no dudamos que la demanda eléctrica volverá a crecer a breve plazo y que ello exigirá la disponibilidad de energía a través de nuevas centrales, entre ellas las nucleares, que aseguran una alta confiabilidad de generación, para la plena ocupación de nuestra infraestructura industrial y para su crecimiento.

Todo lo expresado me obliga a destacar la magnífica tarea ejecutada y a felicitar a todos los integrantes de las distintas empresas nacionales y extranjeras que hicieron posible esta realidad que vemos a nuestro frente.

Los nombres de la gran mayoría de esos hombres y mujeres que dieron su esfuerzo para esta obra, quedarán en un anonimato que sólo será compensado por el reconocimiento íntimo de quienes están más próximos a ellos.

A los profesionales, técnicos y operarios extranjeros que han compartido durante varios años con sus pares argentinos la solución de problemas, la corrección de errores y la superación de dificultades inherentes a obras de esta magnitud les hago llegar nuestro reconocimiento junto a los deseos que en el regreso a su patria lleven consigo un cálido recuerdo de la Argentina y de su gente.

Al personal de la CNEA quiero decirle que su trabajo, su esfuerzo, revalidaron títulos que ostenta esta Institución y que le valen el sostenido apoyo y el respeto de todo el país.

Soy consciente que los resultados alcanzados sólo fueron posibles merced a una dedicación que estuvo por encima de las obligaciones de la vida familiar y de merecidos momentos de descanso.

En esta expresión de reconocimiento incluyo el que debemos a las autoridades municipales, al personal de las escuelas y de la policía, a los co-

merciantes y profesionales y, en general, a todos los vecinos de la zona cuyo apoyo contrasta vivamente con la actitud negativa que se observa en zonas próximas a instalaciones nucleares en otros países. Este apoyo es en buena medida el reflejo de la madurez de una población que no ignora la responsabilidad con que se encara la construcción de las centrales nucleares en la Argentina.

Así como en Atucha I la zona circundante está integrada a la vida de la Central, esperamos que esta nueva instalación se constituya en elemento de orgullo para esta población y en un foco de atracción para la radicación de profesionales y técnicos argentinos.

Quiero expresar a las comunidades de la zona y a todos los argentinos que la preocupación por preservar y mejorar la calidad de vida de cada habitante orienta permanentemente nuestra acción de desarrollo tecnológico llevada a cabo con el estricto cumplimiento de las normas y criterios de protección radiológica y seguridad nuclear. En tal sentido y tal como lo hemos hecho con las diversas entidades y especialistas interesados en los aspectos ecológicos, mantendremos nuestra política de comunicación con todos los sectores de la sociedad argentina deseosos de perfeccionar el conocimiento que tengan sobre eventuales efectos derivados de la operación de instalaciones nucleares y sus posibles alcances.

Creo también imprescindible reiterar, frente a las distinguidas autoridades de los Organismos de Energía Atómica de países hermanos que nos honran con su visita, nuestra voluntad de transferir sobre bases equilibradas, nuestros avances científicos-tecnológicos e industriales para contribuir al progreso de las actividades nucleares en la región, todo ello dentro de nuestra política independiente, abierta y respetuosa de los derechos y de la soberanía de todos los estados.

Excelentísimo Señor Presidente: Con la sincronización a la red efectuada el pasado 25 de abril concluyó una fase fundamental del proyecto que ha servido para comprobar en la práctica las bondades técnicas de esta concepción de central y las amplias posibilidades de participación nacional que ella ofrece. Confiamos que esto se vea ratificado en las tareas aún pendientes de puesta en marcha

que permitirán, gracias al apoyo presupuestario recibido, iniciar la operación comercial en el segundo semestre de este año.

Con esta obra la Argentina se ha consolidado en el campo nucleoelectrico, ha robustecido la confianza en sus propias fuerzas para encarar nuevas realizaciones y ha afianzado su política de llevar adelante un programa nuclear independiente, exclusivamente aplicado a fines pacíficos.

Ella quedará como una experiencia muy importante en cuanto a cómo ampliar la participación nacional y cómo adquirir nuevas capacidades nacionales. La actual disponibilidad de recursos humanos nos ha colocado en el plano de los países definitivamente maduros tanto para servirse de los avances del conocimiento como para promoverlos.

Esta madurez constituye una buena base para un mayor acercamiento científico-tecnológico con los países líderes en el campo nuclear.

En tal sentido reitero mi confianza en que la posición argentina en materia de salvaguardias por su solidez, razonabilidad y por su transparencia sea finalmente comprendida y que esta comprensión se traduzca en el restablecimiento de una equitativa relación con los gobiernos que sostienen políticas restrictivas que consideramos discriminatorias.

Así como la Argentina de hoy siente que el Plan Nuclear sirve al más alto interés nacional no dudo que los argentinos de mañana verán confirmadas nuestras expectativas a través del formidable impacto que obras como ésta producirán en los niveles de calidad de la industria e ingeniería nacionales incrementando su capacidad para acompañar dinámicamente un proceso de innovaciones tecnológicas destinado a mejorar la calidad de vida de nuestra población, nuestro desarrollo tecnológico y la posición relativa de la Argentina en el mundo.

Confío que la operación de esta Central Nuclear ayude a acelerar una reactivación económica que junto a una unidad nacional, a una cohesión indispensable para afrontar problemas comunes a todos los argentinos, contribuya a la interminable tarea de construir, con la protección de Dios, el país solidario, estable y en permanente progreso que todos deseamos. ●